

Autoras: Picart Melina; Quilapán Ayelen

Pertenencia Institucional: Facultad de Periodismo y Comunicación Social UNLP - Facultad de Trabajo Social de la UNLP

Mail: melilpicart@gmail.com

Mail: ayelenquilapan@gmail.com

Título: "Políticas Públicas: construcción entre ciencia y comunidad"

“La sociedad moderna se ha convertido en una sociedad del riesgo en el sentido de que cada vez está más ocupada debatiendo, previniendo y gestionando riesgos que ella misma ha creado”.

Beck, U.

Esta ponencia se propone describir el rol de las políticas públicas, con énfasis en las políticas científicas y la comunidad, específicamente se toma como partida los Proyectos de Investigación Orientada (PIO) CONICET-CICPBA-UNLP. Convocatoria de los PIO del año 2013 del Centro Científico Tecnológico CONICET La Plata. Se pretende analizar las tendencias de la puesta en valor del estudio de las políticas científicas vinculadas a las emergencias y demandas de la sociedad. Para eso fue necesario describir cómo conviven la ciencia y la tecnología con la comunidad y de qué manera estas se van transformando y dialogando con el contexto social, político, económico, cultural y ambiental. Además se tomará como marco teórico la Gestión Comunitaria del Riesgo.

El 2 abril del año 2013 en la ciudad de La Plata se produjo una inundación histórica en la cual se registró la caída de 398 milímetros de agua de lluvia. Solo en tres horas se acumularon 302,2 milímetros. Este antecedente implicó para el ámbito científico nacional la oportunidad de incorporar en su agenda las demandas emergentes de la comunidad. En particular esto se vio reflejado en la “ampliación” de las líneas de investigación de proyectos ya existentes. A nivel regional, incorporó el trabajo conjunto de tres de las instituciones más relevantes: CONICET, UNLP y CICPBA¹; dando como resultado el diseño de la convocatoria del año 2013 a Proyectos de Investigación Orientada (PIO).

Fue así que este llamado especial para dar respuesta a la emergencia, tuvo como objetivo identificar la problemática hídrica de la ciudad, se destinaron 4 millones de pesos para trabajos pluridisciplinarios que tomaran en cuenta aspectos técnicos, urbanísticos y sociales que dieran respuestas a futuras problemáticas.

Para la selección se observó tanto la calidad y factibilidad del plan de trabajo, como los antecedentes científicos de los integrantes del grupo de investigación. Para su evaluación se recurrió al sistema de evaluación de pares y de comisiones asesoras disciplinarias.

Esto implicó una “ampliación” de la línea de Proyectos de Innovación y Transferencia en Áreas Prioritarias (PITAP) de la UNLP. Ésta última trabajó en forma coordinada con CONICET y en articulación con CICPBA.

¹ CONICET: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. UNLP: Universidad Nacional de La Plata. CICPBA; Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires.

Se aprobaron cinco proyectos² los cuales fueron ejecutados y en la actualidad están en proceso de cierre de rendiciones y sistematización de prácticas.

En este contexto, se marca un antecedente de las políticas científicas porque hasta ese entonces la UNLP venía trabajando la investigación desde las y los docentes con dedicación exclusiva que realizaban proyectos de extensión universitaria. Estos implicaban un acercamiento con la comunidad para dar a conocer políticas universitarias con las que cuenta la UNLP.

En el marco de la catástrofe del 2 de abril se indagó sobre investigaciones previas que podrían alojar alguna información que sirviera como puntapié para comprender por qué pasó. Fue así que la UNLP ya contaba con datos de investigaciones que preveían que en un determinado momento la ciudad podía sufrir una inundación por las construcciones que se habían realizado en sus alrededores. Esos estudios no dialogaron con la comunidad, es decir no se divulgaron los resultados y esto generó grandes consecuencias en el casco urbano y alrededores. Dicha información había sido recabada desde distintas perspectivas por las diecisiete facultades de la UNLP.

A partir de esto nos resulta importante retomar a Enrique Otienza (1997) quien pone en tensión por qué las políticas que se formularon en América Latina, orientadas a sostener y estimular la creación en ciencia y tecnología – y en sus posibles aplicaciones-, asociadas a una batería de estrategias, planes e instrumentos, no se llevaron a la práctica a partir de la realización de informes que se encontraban alejados de las políticas reales de los gobiernos de la región.

Es decir que la UNLP albergaba información útil sobre posibles inundaciones en la ciudad y el CONICET también pero ambas instituciones no habían tejido una red de relaciones con la comunidad para dar a conocer o transferir esos conocimientos.

Es entonces que este recorte de estudio nos invita a pensar en la tendencia de la puesta en valor del estudio de las políticas públicas vinculadas a las emergencias y demandas de la sociedad, en donde se puede observar la relación de la ciencia con la comunidad. Para eso fue necesario describir cómo conviven la ciencia y la tecnología con la comunidad y de qué manera estas se van transformando a partir de nuevas demandas que ameritan el contexto social, político, económico, cultural y ambiental.

Este llamado especial tuvo como objetivo solucionar la problemática hídrica de la ciudad, aprobándose cinco proyectos que trabajaron de forma pluridisciplinar tomando en cuenta aspectos técnicos, urbanísticos y sociales para dar respuestas a futuras problemáticas. Hasta ese momento los proyectos de investigación no tenían en agenda demandas directas del territorio sino que cumplían con líneas de investigación pautadas por los grupos de trabajo de cada centro o instituto.

Es entonces que este recorte de estudio nos invita a pensar en la tendencia de la puesta en valor del estudio de las políticas públicas vinculadas a las emergencias y demandas de la sociedad, en donde se puede observar la relación de la ciencia con la comunidad. Para eso fue necesario describir cómo conviven la ciencia y la tecnología con la comunidad y de qué manera estas se van transformando a partir de nuevas demandas que ameritan el contexto social, político, económico, cultural y ambiental.

²PIO aprobados año 2013 ver anexos.

Analizar este proceso de ciencia y comunidad desde tres dimensiones de la movilización del conocimiento: antes, durante y después y su instancia de diálogo con el cómo abordar la problemática social desde el uso del conocimiento.

Entendiendo así a la ciencia como un proyecto de país, siendo ésta última un proyecto político y no solo de un sector o grupo de "científicos/as" sino que es la construcción de un entramado social en donde los/las interlocutores deberían ser el territorio vivo, la comunidad o más amplio: el pueblo.

En este sentido problematizar es comenzar a ver la movilización del conocimiento como un campo de investigaciones que tiene como deseo el uso del conocimiento científico.

A partir de este antecedente es posible diseñar Proyectos de Investigación Orientada desde una o varias emergencias dimensionando el rol de la ciencia no aislada del saber de la comunidad, del territorio vivo. Donde el saber se construye de manera colectiva. Se podría sostener que las definiciones de agendas que marcan el qué se investiga dejan de estar influenciada en pensar estos proyectos encuadrados en la relevancia del tema, la medición del impacto, el financiamiento, las prioridades, en temas estratégico y pasa a pensarse la urgencia y la ciencia como un colectivo que investiga desde un qué y para qué.

Esto nos indicaría profundizar en pensar a largo plazo las políticas científicas y el uso del conocimiento: “Permitir que ese conocimiento ingrese a las y los actores” es decir: “Realizar ciencia lista para la acción y para la aplicación práctica”.(Fragmentos de entrevista a Judith Sutz, clase 3)³

Es así que el concepto de movilización del conocimiento, en relación a los Proyectos de Investigación Orientada, asumen diferentes perspectivas y el uso de las evidencias y los resultados de las investigaciones pasaron a ser insumos para el diseño de políticas públicas para la ciudad de La Plata y que esos resultados sean difundidos con los posibles usuarios/as e inclusive con otras instituciones públicas. Permitiendo dejar el conocimiento listo para la acción y la intervención.

Judith Naidorf clase seminario: “El conocimiento se convierte en evidencia cuando es conocimiento en uso”. Como dice la autora es evidencia cuando sirve para explicar una política pública y ahí cuando a la movilización del conocimiento la podemos ver como procesos que ayudan a mover resultados de investigación dentro de la sociedad como también aportar ideas dentro del mundo de la investigación.⁴

Hoy lo podemos ver de manera más clara en el marco de una emergencia sanitaria como es el caso de la pandemia COVID-19 el rol de la ciencia argentina, sin perder de vista que durante el periodo del gobierno anterior esta disciplina fue desfinanciada, destruida y trabajaron de manera sistemática para quitarle prestigio y valor. Aún así en la actualidad la ciencia está dispuesta a modificar nuevamente sus agendas y de esta manera lograr trabajar de manera interdisciplinaria. No sólo fue el CONICET que dió respuestas sino que además lo pudo hacer de manera colectiva con la carrera de ciencia de las universidades nacionales.

³ Fragmentos de entrevista a Judith Sutz, clase 3: Seminario 2030 - Movilización del conocimiento de las ciencias sociales y humanidades en América Latina. CLACSO 2020.

⁴ Fragmentos de clase de Judith Naidorf: Seminario 2030 - Movilización del conocimiento de las ciencias sociales y humanidades en América Latina. CLACSO 2020.

Como sostiene Judith Sutz fragmentos de entrevista seminario: “Es fundamental distinguir dos capacidades: la de estudiar y la de aplicar eso que estudiamos”. Es decir: “Cuando afirmamos que el conocimiento es una fuerza productiva, es el aprendizaje el proceso social más importante”.⁵

Esta potencia tiene como propósito invitarnos a reflexionar en el uso del conocimiento científico dentro de la política de Estado. Siendo uno de los escenarios más importante para pensar que en nuestra región nos encontramos en un búsqueda constante del desarrollo. Arvanitis: “No es que los descubrimientos científicos dependan de la política sino que la manera en que se está investigando está planteando las preguntas o las prácticas de investigación”.

Es decir que se moviliza el conocimiento de la comunidad científica dependiendo el contexto. Como se dijo anteriormente, un claro ejemplo que podemos observar es el rol de las políticas científicas en el marco de emergencias sociales, culturales, políticas y de infraestructura y su respuesta a la comunidad. Ahí podemos observar lo que manifiesta el autor, ese pacto tácito de la comunidad científica con la sociedad.

Considero que estamos en ese camino, el de enlazar el proyecto de país, un sistema de ciencia que unifique criterios de evaluación y que lleve a que los y las científicas no diseñen agendas sólo para ser funcional al sistema que los evalúa, sino que se pueda dialogar con la realidad y con las y los actores sociales.

Gestión comunitaria del Riesgo

La Gestión Comunitaria del Riesgo trae una perspectiva que supera los modelos de emergentología hasta el momento basados en actuar una vez consumado el evento y no en la prevención, es decir que pone la mirada en el territorio y en la comunidad para trabajar en las vulnerabilidades y no en la amenaza que sería el evento catastrófico.

Esta perspectiva parte de entender que los territorios se ven atravesados por un modelo de desarrollo que gestiona el riesgo con sus herramientas y recursos. Retomamos a Bohorquez que entiende a la Gestión Comunitaria del Riesgo como: “El proceso institucional y social que permite la convergencia de políticas, actores, estrategias y acciones, alrededor de la eliminación de las condiciones y de la reducción de los elementos generadores de vulnerabilidad de las comunidades ante eventos potencialmente destructores”.

En este sentido no se trata de hacer una relación lineal de vulnerabilidad y pobreza del territorio, sino comprender cómo el modelo de desarrollo tiene sus implicancias a la hora de la planificación territorial. De este modo se entiende que los riesgos de una población es debida a la construcción de la vulnerabilidad específica de ese espacio, por lo que los desastres son manifestaciones de riesgos construidos y no solo ocurrencias naturales.

Para la construcción de las vulnerabilidades de una población el Estado juega un papel importante ya que define el costo económico que se necesita para la protección de los mismos, que no son iguales para todos produciendo diferencias y particularidades en las comunidades. Bohorquez menciona entonces que “la concepción social del riesgo y el análisis de la vulnerabilidad de la población tocan necesariamente el ámbito político y el equilibrio

⁵ Fragmentos de entrevista a Judith Sutz, clase 3: Seminario 2030 - Movilización del conocimiento de las ciencias sociales y humanidades en América Latina. CLACSO 2020.

local de las fuerzas y distribución de recursos, donde surgen forzosamente asuntos estratégicos y sensibles de los intereses de los grupos poderosos”.

La ciudad de La Plata es parte de una región que comprende también Berisso y Ensenada, se realizaron estudios desde la UNLP para comprender mejor el territorio y sus riesgos. Se obtuvo entre otra información que la ciudad de La Plata se encuentra sobre un terreno de llanura ondulada donde solo tiene partes que se absorbe el agua de lluvia, Berisso y Ensenada se encuentra sobre bañados, es decir superficies planas que no absorben el agua de lluvia. Sobre estas superficies se construyeron barrios y edificaciones grandes, por lo que cuando llueve mucho se llenan los variados arroyos que pasan por debajo de la ciudad desembocando en el Río de La Plata y cuando llueve más de lo común los ríos se desbordan generando el desborde de esos ríos sobre la ciudad.⁶

En este marco de planificación territorial es que las intensas lluvias del 2 abril de 2013 se convirtieron en un hecho catastrófico de gran intensidad, porque si bien había partes de la ciudad ya referenciadas como “zona inundables”, las lluvias intensas ampliaron el mapa entendiendo que nos asentamos sobre una zona de posible inundaciones por las superficies y los arroyos que pasan por debajo de la ciudad. De esta manera podemos comprender, que las acciones que se puedan llevar adelante, no se deben centrar en la amenaza o el riesgo que acecha a la ciudad, si no de poder prevenir o reducir ese riesgo con acciones que comprendan las vulnerabilidades que tiene el territorio y sus particularidades.

Para ello esta perspectiva de Gestión Comunitaria del Riesgo considera como partícipe activo para el desarrollo de esas acciones al territorio y su red de vínculos institucionales, referentes vecinales, como también lo simbólico y lo cotidiano del espacio. Esta mirada no es excluyente, por el contrario pensar con el territorio implica hacerlo partícipe de las acciones e integrar a las dimensiones físicas, biológicas, políticas y económicas que comprende un espacio en particular y dimensionar las complejidades.

Entender al riesgo con una dimensión social, implica integrar a las ya existentes dimensiones física, económica, natural, para que las acciones tengan una mirada integral y multidisciplinar, en palabras de Barrantes y Reyes con esta mirada se “pretende hacer valoraciones del riesgo teniendo en cuenta la estimación de la amenaza y como la estimación de la vulnerabilidad en sus dimensiones físicas, social, económica y la capacidad de una comunidad de absorber un impacto negativo o de recuperarse una vez que ha sido afectada por un evento desastroso”. (2011, pág 29).

Al integrar la mirada de lo social debemos tener en cuenta que un territorio también se construye con una mirada subjetiva del espacio, es decir que contiene cuestiones simbólicas, comunicativas, identificatorias y de intereses que se ponen en juego. Es por ello que comprendemos que el Riesgo es una construcción social, Vilches menciona que “las visiones del fenómeno no son atribuciones intrínsecos a la naturaleza de los actores en cuestión sino que son el producto de una construcción histórica y política del evento que da cuenta de los patrones de jerarquización estructurales de la sociedad” (2011, pág 108).

Es por eso que al realizar un análisis de riesgo se debe tener en cuenta el tiempo y espacio, ya que los territorios son dinámicas y viven constantes transformaciones en todos los

⁶ Investigación UNLP CONICET - Las inundaciones en La Plata, Berisso y Ensenada
<https://www.youtube.com/watch?v=6wSfv4MV8MQ>

sentidos, el autor sigue diciendo “las representaciones que los distintos actores tienen sobre un fenómeno en sí, las opiniones sobre a quiénes afecta y a quienes no, sobre las formas de manejo y solución y, especialmente, sobre quienes deben ser responsables de las soluciones, son el producto de un proceso de representaciones y recreaciones de relaciones de poder que articulan actores diferentemente posicionados” (2011, pág 108). De esta manera comprender el espacio desde una mirada social implica también comprender las percepciones que tienen las personas y la comunidad expuesta, es importante entonces comprender la percepción individual y colectiva del territorio.

De esta forma, lo que se pretende con esta perspectiva es que contenga una visión social del riesgo, para aportar datos desde el territorio y su comunidad. Poder integrar esta mirada, es también promover la participación efectiva de las personas y la comunidad a la construcción de políticas que sean particulares para el territorio, comprendiendo las percepciones individuales y colectivas del riesgo. De esta forma el territorio y su comunidad se sientan parte del problema y también de la solución.

Conclusión

Se podría sostener que a partir de la convocatoria año 2013 de PIO se evidencia un giro en los criterios a partir de los cuales se definen los temas relevantes que marcan agendas en la ciencia, ahora desde las demandas comunitarias, y ya no desde los criterios tradicionales: la medición del impacto, el financiamiento, las prioridades y temas estratégico.

Hasta aquí lo que pretendemos explicar es esta perspectiva de Gestión Comunitaria del Riesgo, pensando a partir de las inundaciones del 2 de abril de 2013 en La Plata. Creemos que esta disciplina tiene como aporte poder repensar los procesos de construcción de políticas públicas desde lo territorial, con su comunidad, con sus percepciones y riesgos particulares, de esta forma realizar verdaderas transformaciones. Promover la participación de la ciudadanía para contar con un rol ciudadano empoderado de los procesos políticos y de la gestión del riesgo.

En este marco entendiendo que el Estado es un colectivo que tiene arraigado valores, que une vínculos y convicciones. Se encuentra atravesado por un contexto social, político y económico que construye un modelo de país en donde conviven organizaciones sociales e instituciones. No se podría pensarlo aislado de coyunturas históricas que se fueron codificando a partir de recetas políticas que hicieron partícipe a las y los individuos para las tomas de decisiones conjuntas.

Retomamos a Murillo (2012) quien menciona que es necesario en un primer momento, identificar que los seres humanos somos ante todo individuos aislados, átomos que en algún momento se unen para formar parte o constituir la sociedad. En la cual identificamos las relaciones, en donde se mezclan sus historias y los códigos culturales que contemporáneamente son caracterizados como “orden simbólico”. Esto implica visualizar modos de hacer, costumbres, mitos, creencias, tipos de instituciones, entre otros aspectos de la cultura humana.

La autora sostiene que esta es una manera de comprender el problema del conocimiento y del conocimiento científico que nos lleva a pensarlo como una práctica social, donde convivimos, con nuestros semejantes y nos convertimos en seres humanos cuando introducidos en nuestra cultura códigos a partir de los cuales otros se convierten en prójimos

para nosotras y nosotros. A partir de esto, remarca que toda relación social no es una relación política.

Somos entonces seres sociales que incorporamos nuestra cultura en prácticas que no son necesariamente armoniosas sino que suponen relaciones de poder, pero de las cuales y de cuya historia jamás tenemos plena conciencia. En esa historia y en esas relaciones nos constituimos como individuos responsables pero es necesario no perder de vista que esa individualización se produce siempre desde ese complejo de relaciones sociales. El conocimiento emerge en esas condiciones.

El conocimiento humano supone una enorme carga de desconocimiento que pesa en cada acto de conocer. (Susana Murillo 2012, pp.13-14).

Si bien proponemos esta mirada social del riesgo, nos queda como desafío poder construir con las diferentes profesiones acciones que integren las miradas y especificaciones de disciplinas. Como así también integrar estudios y prácticas que tiene la universidad en sus diferentes áreas, siendo que esta institución es la que habitamos y se considera como parte de la construcción de las políticas. Entender de esta forma que la universidad, es no solo estudiar y analizar territorios para llevar conocimiento, sino que sea parte de dicha construcción en una sociedad activa. Posicionarnos desde esta mirada, define el modelo de sociedad que queremos y la universidad que construimos, que no se aleja del modelo de país que anhelamos: popular, nacional, feminista, distributiva y emancipatoria.

Bibliografía

Archenti, A. y Delmas, F. “Las catástrofes naturales y los derechos de las mujeres”. Extensión en red (nº5) julio/diciembre 2014, Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Barrantes Catillo G. y Marquez Reyes R. “De la atención del desastre a la gestión del riesgo; una visión desde la geografía”. Revista Geografica de America Central N° 47, II Semestre 2011, pp 15-38

Bohorquez, Thomas E. “Desarrollo y gestión social del riesgo: ¿una contradicción histórica?”. Revista de Geografía Norte Grande, 2011, N°48, pp 133-157

Investigación UNLP CONICET - Las inundaciones en La Plata, Berisso y Ensenada:
<https://www.youtube.com/watch?v=6wSfv4MV8MQ>

Rojas Vilches, O. y Martinez Reyes, C. “Riesgos Naturales: evolución y modelos conceptuales”. Revista Universitaria de Geografía, 2011. pp 83-116

Susana Murillo (2012). El conocimiento científico como práctica social. Buenos Aires: Editorial Biblos Estudios.

Otienza Enrique (1997). Artículo: Dimensiones políticas de la “política científica y tecnológica” (p. 125). Libro: Innovación y desarrollo en América Latina. Editora, Sutz Judith.

Philippe LOSEGO et Rigas ARVANITIS: La ciencia en los países no hegemónicos par Société d'anthropologie des connaissances. Revue d'anthropologie des connaissances 2008/3 - Vol. 2, nº 3 ISSN en cours | pages 351 à 359

Anexos:

PIO “Las inundaciones en La Plata, Berisso y Ensenada: Análisis de riesgos y estrategias de intervención. Hacia la construcción de un observatorio ambiental”. Directora: Alicia Ronco. Investigador Principal (contratada), CIMA- UNLP/ Isabel López. CIUyT, FAU-UNLP.

PIO “Saber qué hacer. Construcción de un sistema integrado de gestión del riesgo hídrico en la región del Gran La Plata. Coordinadores: Jorge Karol. IIPAC, FAU-UNLP/ Pablo Romanazzi. Facultad de Ingeniería, UNLP.

PIO “Mapas de aldeas: Diagnóstico socio comunicacional para la gestión de estrategias de comunicación/desarrollo en el contexto de riesgo hídrico. Cartografías del territorio, construcción social de la salud y acceso a los derechos y políticas públicas”. Directora: Cecilia Ceraso. FPyCS-UNLP/ Codirector: Juan Manuel Unzaga. FCV, UNLP.



PIO “Evaluación y análisis de riesgo ambiental en el área Gran La Plata”. Directora: Rosana Romano. Investigadora Principal. CEQUINOR, CONICET-UNLP/ Codirectora: Graciela Navone. Investigadora Principal. CEPAVE, CONICET-UNLP.

PIO “Estrategias para la Gestión Integral del Territorio. Vulnerabilidades y proceso de intervención y transformación con inteligencia territorial. Métodos y técnicas científicas ambientales, sociales y espaciales: dos casos en el Gran La Plata”. Director: Horacio Bozzano. Investigador Independiente. IdIHCS, CONICET-UNLP/ Codirector: Jorge Sambeth. Investigador Independiente. CINDECA, CONICET-UNLP.